

TODAS LAS VOCES

EN HOMENAJE AL POETA LUCIO MUNIZ CON MOTIVO DE LA EDICIÓN DE SU PRIMER LIBRO: "PIEL Y CENIZA", (1964).

SEÑAL DE VIDA

Yo no sé nada de ciencia,
mas, de acuerdo a mi experiencia
voy a empezar por decir
paisajes que están pendientes
y que miro tras los lentes,
y zonas que al convocar
la vida han de repetir
y así al próximo llegar.

Me propongo repartir
mi mundo que es tan diverso,
rimo y des-rimo en el verso
los motivos olvidados,
y afiliado a los pareados
voy conmigo en competencia,
con una nueva experiencia
que es hablar como pensar,
o que es pensar sin hablar
consciente y con fundamento,
transmitiendo, lo que siento.

Amo la tierra y la luna,
siento que me toca el viento
que despeina con su aliento
esta quietud de laguna.
Soy por cantar rico y pico,
es como me multiplico
porque en la flor de la flor,
auténtico, con rigor
y a los sonidos, me aplico.

A mi lado, veo que el sol
va ajustando los pinceles
y es maestro de arrebol
y amarillador de mieles.

¿Qué de ese patio sería
-donde tiemblan unas flores-
si se ausentaran colores
que decoran cada día?

¿Qué del pájaro que pía
y en el aire cuelga notas
con unas alas por gotas
para volar en poesía?

¿Qué cosas postergaría
si no iniciara este viaje
por descubrir mi paisaje
que es el paisaje total,
en el que me siento igual
al que no escribe, y escucha
reconociendo la lucha
del que escribiendo, trabaja,
y baraja esta baraja

que es otoñal-invernal,
veranal-primaveral
y se muestra en un papel,
como el óleo y el pincel
imaginario, que atrae,
por las palabras que trae
para mostrar la verdura
nacida de la frescura
conque sacude el pintor
todo su mundo interior
repartido en una tela,
con escuela o sin escuela,
andando en su propia pista
como hacia Antonio Lista,
a quien la paleta debo
en los pinceles que muevo
y me ayudan a entender
por mi vocación de artista
lo que observé en su taller?

Ahora no sé qué decir
siendo los caminos tantos
para andar y compartir
entre palabras y cantos.
Puede que pueda elegir
razones para seguir,
porque al tema de escribir,
-aunque parezca agotado-
siempre se le encuentra un lado:
qué, cómo y cuánto, decir.
Puedo agregar miel y sal
a todo lo que se dijo,
formalmente me dirijo
paso a paso al bien y el mal,
y sin ser original
-porque eso es casi imposible-
busco en mí mismo el audible
encanto de la sirena
que me llama enhorabuena
y del silencio me saca,
con sus canciones por llaves,
y hace que queme las naves
para que encuentre mi Itaca.

¿Entonces?, entonces nada,
sin guitarra igual cantar
y esculpir y deletrear
cada frase improvisada.
Todo junto, entreverado,
conviviendo separado
en esta vida agitada
como el tiempo, lineal, puro,
que es presente y es futuro
que existen por el pasado.

Vaya mi sangre en el río,



ande rociando el papel
y quede mi alma en él
con la risa conque río,
venga otra vez el pareado,
porfié y me asista en dos,
y garganteando en mi voz
decorando el canto mío
sea a los demás el puente
que no separe, que una,
y que se beba en su fuente
que es idiomática cuna.

Venga el romance al instante,
el soneto, (y se me antoja
que es la perfumada hoja
de catorce nervaduras
que palpita en las alturas
antiguamente-flamante).

Lo incorporo instante a instante
por la pasión que desata
en mi pluma, que se ata
a su estrofa y se desata
con amor y con respeto,
y le anexa el asoneto
que los versos intercala.

¿Será cosa buena o mala?
Creo que el tiempo dirá,
el compromiso ahora está
nada más que en su cultivo,
así permanece vivo
con la horma de su horma,
que descontruye la norma
esperando la respuesta

que a sí mismo sólo apuesta.

Que otro lo asuma y conforta
es fervor en mi deseo:
si eso sucede y lo veo
pensaré que ha sido aporte.

Hoy sé que fue mi victoria
no haber pensado en la gloria
que se logra con dinero,
y puse siempre primero
como razón superior,
cultivar el interior
con logros de Ser sensible,
no con la fuerza irascible
que se convierte en condena
amarrada a una cadena
que soledades provoca
y amargura da en la boca.

Cuando al alborear despierto
de algún sueño en que deserto,
vuelvo el verso a cultivar:
allí pongo cielo, mar,
sonoridades de río,
y al finalizar sonrío
a la luz que me alumbró,
entonces es al conjunto
de ideas, al que pregunto:
¿Qué méritos tengo yo?
¿Cuánto debo agradecer
las cosas que puedo ver,
por el sentido que tengo
junto a otros que mantengo?

¿Cuáles los merecimientos para tener los cimientos de la razón que me explica, que en verdad me dignifica quitándome el lado oscuro, para que vuela seguro con dominio de mis alas esquivando hierbas malas?

Gracias por tanta belleza doy, a la naturaleza, que tanta cuota me alcanza de entusiasmo y de esperanza para que siga latente averiguando en la fuente, y al superar asperezas, atesorando riquezas.

Al gerundio en el que estoy sólo por estar viviendo, y más si voy escribiendo- gracias en ramo le doy, porque acá me tiene amando, notas brillantes buscando, (y bien sé que en esas notas, hay más triunfos que derrotas).

Yo aprendí tempranamente a sangrar del corazón y a vivir con emoción cosas del alma y la mente.

El pasado es clara fuente donde algo de mí ha quedado; disfruto de ese pasado incrustado en el presente. Me basta con pocas cosas para sentir que estoy vivo, con persistencia es que escribo porque ahí cultivo rosas. Escribir me reconcilia con niñez y con familia y ando en esa galería portentosa de poesía, aromado en el recuerdo, y encontrado, si me pierdo.

Porque es de lamentar lamento no reencontrar tantas cosas disfrutadas que en mí llevo, incorporadas, y que fiel voy descolgando para seguir las amando.

Vaya a saber si algún día se acordará alguien de mí, como yo recuerdo aquí con agridulce alegría, y pregunto: ¿quién soy yo si aspiro a que alguien se acuerde de mí, y aunque me recuerde iré al olvido, y quién no?

La muerte, otra vida es, vivo el ayer y el después y la infancia aunque lejana es una luna cercana que acaricia mi memoria y redondea mi historia.



Es tiempo ya de irse bien de la vida, en que se muere.

Mi Ser, tan solo paz quiere pronto ya y en el andén.

Con razón o sin razón perdonó y pido perdón si debo ser perdonado, aunque me sangre el costado, porque cosas que he vivido solo merecen olvido.

Es cierto que fui bohemio, ser bohemio fue mi premio y por eso encontré honduras, amistades nobles, puras, que los años me trajeron. Mantengo algunas, se fueron otras, porque leves eran como falsas primaveras con tallos de brotes flojos que me hacen nublar los ojos.

Pero se me nublan más si voy de afectos detrás, porque aquellos que he querido no han de saber de mi olvido: los seres que fiel recuerdo con mi locura de cuerdo que reconoce que es suerte robárselos a la muerte, con la severa insistencia de conservar su presencia.

Es eso motivo caro para vivir a su amparo, especie de sinrazón que es cosa del corazón sabiendo pétalo, espinas y borrascas cristalinas.

Pasaría horas cantado y los verbos gerundiando, sin cuerdas ni más tañido que ese golpe repetido coronando el latido de revés y de derecho a la izquierda de mi pecho. Pero pronto dejaré, ya que la noche me espera

para entrar por el pequeño pasillo, que lleva al sueño, y hasta allí penetraré con paso dudoso y serio porque asombra su misterio.

Humana es mi condición, yo no tengo erudición pero soy un ser pensante, del imponente Universo observador verso a verso y el más mínimo habitante viviendo este breve instante en el centro de la nada, aprendiendo soledades y jugando mi baraja encerrado en esta caja sin saber de eternidades.

Sé que muy pequeño soy y que digo cosas de hoy cantando con voz fugaz, intentando encontrar paz, sabiendo que el hoy abruma y es al ayer que se suma para llegar a mañana, en la sorpresa temprana revelada en el intento de hallarle al alma alimento y nomás desde de mi altura, modelando la estatura que buscaré conservar, hablando en vez de cantar, agudizando la mente, sin querer enajenar eso que mi "zurda" siente.

¿Frente al Saber? dileteante sin ninguna pretensión, que aprendió que la razón, la justicia, y la cordura, son frutas con piel muy dura de pelar, para la gente.

Su ambición es inmadura y tan difícil su amparo, que hasta Cristo pagó caro cuando quiso hincarles diente.

Nunca fui de los que resta, soy más bien alguien que suma y tengo la intención sana de que se cante mañana lo que sale de mi pluma. Acá estoy considerando, contando cosas que veo y voy experimentando racionalmente el verso

Vivo el ahora, el instante que no se ha de repetir, es la ansiedad de vivir lo que me empuja adelante. Miro ese cielo distante que está azul y algo agrisado por nubes que lo han tapado.

Tras el techo y el miraje, es infinito el paisaje y una nube circunstancia; es cósmica la distancia, lapso total y latente que en un constante presente sucede quieto y veloz en territorios de Dios.

A veces, como esta vez, viviendo en mi pequeñez, recurro a la comprensión y retorno a la visión para aprender de memorias, de las pequeñas historias que hacen tanto al Ser vivir, permitiendo construir lo vivido en el pasado para sentir que está al lado lo que en el ayer quedó, -que ya lo disfruté yo pero que otra vez disfruto- porque acudiendo al ayer desde el fondo de mi ser rescato un diamante en bruto.

Hay maneras de vivir y hay maneras de morir, de ocultar y de mostrar, de sentir y compartir. No hay recetas para dar al que su sangre no olvida, cada cual vive su vida andando sobre este suelo y arde en la brasa encendida que convive con su duelo.

Esas nomás son las cosas que quise manifestar, sin intención de ofender, sin herir, sin enseñar; las califico de rosas compartidas. Repartido mi jardín está; les pido aspiren su fuerte aroma, que variado policroma, y es brindis, contra el olvido .

SEIS SONETOS ACRÓSTICOS

MARÍA MARGARITA

M e lame el sol que lame la mañana
A marillando en su pincel la hora,
R emando por el aire que se dora
I mán de luz que es luz, y luz emana.

A briendo la visión –tras la ventana–
M ido la nube, (del espacio flora),
A ndadora en celestes, voladora,
R isueña en barcos de fingida lana.

G uitarra encuentra arpegios, pecho adentro,
A cordes nuevos para un nuevo encuentro
R imador de sonrisas y alegrías

I naugurando frutas y armonías.
T oro y plumón descúbrele a mi verso;
A leación de Misterio y Universo

PARA JUANA GODAY

P alabra por objeto es mi presente
A cariciando climas de sesenta,
R imando seis por diez está mi cuenta
A brazado a los versos tras la lente.

J uego es vivir y es juego diferente:
U n constante ejercicio que se inventa
A ndando zonas sin esperar renta
N i más premio que Ser, y andar de frente.

A cá te reconozco en repartida
G estación, y tibiaza te reclamo
O tra vez y brindándote a la vida,

D ando desde tu mesa compartida.
A cá en flor de tu risa espero el ramo,
Y la luz de tus ojos que proclamo.

AMPARO LURASCHI

A rde el sol en la tarde luminosa
M ientras azules vivos miente el cielo.
P asan aleando pájaros en vuelo,
A rriba, va la nube presurosa.

R osas cuelgan al aire, un ave posa
O ro de plumas en la rama, el suelo
L uce esplendores de jardín, yo velo
U nido a ese paisaje que reposa.

R iza el viento de pronto a la arboleda
A rdiente de aire denso que desata
S obre la sombra en hálito que siento.

C harla el pájaro y canta y luego queda
H aciendo raudos vuelos; brilla El Plata
I nmenso de ancho; salitral. Violento.



JORGE TISCORNIA

J óvenes, claro que en ayeres, fuimos,
O tra etapa es la de hoy y otros placeres,
R emando bajo el sol, junto a otros seres,
G anando, al compartir lo que tuvimos.

E n espacios de vida, icuánto dimos!
T odo estuvo compuesto de deberes,
Í ntimamente icuánto recibimos!
S embrando en soledad o con mujeres.

C osas faltan aún, está el camino
O rganizando el viaje junto a extraños,
R ecuperando el canto trino a trino.

N o desmayes jamás y escancia el vino,
I lesó Jorge estás, te son los años,
A mpliación de tu estrella; y tu destino.

A ADOLFO BERTONI

A lzando estoy la copa nuevamente
A rrimado a un amigo verdadero
D onde esté, por saberlo un compañero
O teando lejos por ayudar gente.

L ento el día transcurre en el presente,
F erimento de estas cosas que venero
O stentando unos versos con que quiero
B iendicir con la "zurda" y con la frente.

E stoy en soledad y acompañado
R epitiendo las cosas del costado.
T engo espadas por voz y también seda.

O rdenador de versos que me explican
N ado en sonidos, porque gratifican,
I nmerso en este Tiempo que me queda.

HUGO BERVEJILLO

H abrá un día de luz en el futuro
U niendo mente y alma del humano,
G oteará sangre sana cada hermano,
O ndeará una bandera ya sin muro

B atiendo el aire sobre el cielo puro.
E n eso creo aún, tiendo la mano
R epartido con flores de verano,
V ertical y entusiasta y ya lo auguro:

E so será sin mí, yo estaré lejos,
J ilguero en otra vida construyendo,
I ntentando otro canto que ahora ignoro.

L o demás brillará en caros espejos,
L áminas reflejando estrellas de oro
O rdenadas en tu obra y persistiendo.

OCHO SONETOS PICTÓRICOS Y UN ASONETO

"PAISAJE DE CIUDAD"

Montevideo con su arquitectura naciendo del pincel y la poesía de la paleta de Torres García soltándose al color y la estructura.

Montevideo ayer en la aventura pequeña, de correr sobre la vía lejano y rumoroso ese tranvía que es el centro vital de la pintura.

"Paisaje de ciudad", mil novecientos dieciocho, y congelado el tren se queda con sueños de metal, de trole y rueda.

Hoy soplan otros cantos y otros vientos, y el motorman, no impulsa con su mano lo que antes fuera orgullo ciudadano.

25/2/97.

"OPHELIA"

Sir John Everet Millais, un niño él, fue un alumno avanzado y conocido después, por su aptitud y el colorido de los paisajes a los que fue fiel.

Elizabeth Siddal, sufrió en su piel por posar para John, un aterido estado posterior, y él, dolorido, supo por críticas más hiel que miel.

Pero quedó su "Ophelia", permanente de amapolas y lirios; y la dura posición de Siddal en la corriente

de boca abierta y de final lisura. Una mano, vacía, palma al cielo; la otra, oliendo a flor, como su pelo.

28/2/97.

"LOS HABITANTES DEL BARRANCO"

Con el tema social como raíz, con el ojo y el alma en su trabajo de estética al servicio del de abajo George Bellows retrata un mundo gris.

Él sabe que esa gente no es feliz; en vez de cumbres, ha observado el bajo asentando al sistema un hondo tajo sin dar la espalda sino la nariz.

Me instalo en Nueva York: ropas colgadas encima de la calle, turbio cielo, paisaje humano apretujado y franco.

Hay pobres, me parece que lo huelo por esas vigorosas pinceladas que hay en "Los habitantes del barranco".

27/2/97.



"LA CONDESA D'HASSONVILLE"

Luisa de Broglie, joven y princesa casó con Haussouville, un Conde-divo, y Juan Augusto le vio un gesto vivo captado doble junto a espejo y mesa.

Ingres la retrató siendo Condesa, dueña de un rostro oval y pensativo pero indolente no; con un festivo paño o moño, sangrando en su cabeza.

Yo, disfrutando la pintura quedo de Luisa Broglie —por un conde amada— con mi imaginación que se dispara.

No solo hay pensamiento, en la mirada; entiendo que también lo hay en el dedo con el que ayuda a ingenuizar la cara.

27/2/97.

"PERICÓN EN EL PATIO DE LA ESTANCIA"

La casa es colonial y el árbol una pieza que pasa el techo y va derecho al cielo de la noche, y sobre el techo brilla su brillo y redondez la luna.

No es de Mary Cassat, no, no es de Mary ni es de Renoir, ni de otro impresionista, es una tela de la larga lista colorida y vibrante de Figari.

Hay figuras temblando en populares danzas, y son alegres danzarines decorando con ropas sus lugares .

Hay guitarras y perros, no hay violines. Se entreveran bombachas y polleras y arañan la pared enredaderas.

24/2/97.

"LA HUÍDA A EGIPTO"

El tiempo es poco, pero tiempo queda para evitar el filo de la espada. La nueva anuncioación está anunciada y es imperioso huir mientras se pueda.

José soñó su sueño y fuerza es ceda y se apresure a Egipto, así salvada su familia estará, de una emboscada, (que exterminio será lo que suceda).

Muerte inocente de bebés de brazos Herodes ha ordenado y va a cumplirse. Aunque haya oscuridad urgente esirse

tragando las distancias en los pasos. (La luna abre las alas con sigilo y linternas le presta al dios del Nilo).

28/2/97.

"LA GIOCONDA"

Pocas obras lograron tanta fama desmitiendo al olvido y a la prisa como ésta, en que posando Mona Lisa pasó a la Historia convertida en dama

que el Hombre reproduce y que reclama paredes, donde luzca su sonrisa con mucho de ironía que desliza en la mudez paciente que algo exclama.

El rostro no es hermoso y es apuesto, y sobre es todo la actitud, el gesto que algo tiene de planta y algo de ave

y se adivina que su piel es suave. Le llueve el pelo hasta mojar el hombro, y Lisa es lisa, lisa hasta el asombro.

2/4/97.

DE UN PAISAJE DE MONET ("Campo de tulipanes")

Monet mueve las nubes, altas migas de panes que perforan ese aire, con viajero destino, y rodando en las aspas, pinta y canta al molino que ventila ese plano, rico, de, tulipanes.

Monet vive en su trazo, y en mi mano revive convocando colores rojos-verdes-topacio, del fecundo paisaje que hay en lírico espacio, dual, por ser paletazo que a mis versos se inscribe.

Quieto estoy, y asomado a un presente en pasado, disfrutando el instante por el óleo pintado, tengo el ánimo en alto, y a Monet a mi lado.

¿Qué hay tras el horizonte de esa línea que veo cuando observo la tela, que me enciende el deseo de perderme en la zona que se aleja y que oteo ?

ASONETO POR VAN GOGH, Y POR AKIRO KUROSAWA

No vuelan esos pájaros y vuelan sobre la mies que no es, y es mies temblando y bajo un cielo blando, amarillando.

Los pájaros, figuras que modelan su propia imagen en el aire, andando, están ese paisaje decorando.

La paleta vibrada y luminosa exalta las virtudes de la mano del dueño, artista- genio-ser-humano que en la tela se incrusta, más que posa.

Pone el óleo con furia y se destroza con chispazos violentos de Vulcano, y encuentra comprensión y eco en su hermano para asumir su cruz que es cruel y hermosa.